



MEMORIA 1995



DIRECTORIO

Lic. Fernando Candia Castillo
PRESIDENTE

Dr. Juan Antonio Morales Anaya

Dr. Fernando Aguirre Bastos

Lic. Juan Medinacelli Valencia

Lic. Enrique Montaña Nogales

PERSONAL EJECUTIVO

Lic. Grover Gutiérrez Espinoza
GERENTE GENERAL

Lic. Javier Cachi Vásquez
GERENTE AUDITORIA INTERNA

Dr. Javier Comboni Salinas
GERENTE DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Lic. Jaime Coronado Serrano
GERENTE ADMINISTRATIVO

Lic. Juan Despot Mitru
GERENTE DEL SISTEMA FINANCIERO

Sr. Carlos Lema Valencia
GERENTE OPERACIONES ESPECIALES

Lic. Alberto Loayza Flores
GERENTE DE CONTABILIDAD

Dr. Víctor Márquez Ostría
GERENTE DE SECRETARIA GENERAL

Ing. René Sergio Pereira S.B.
GERENTE DE DESARROLLO

Dr. Fernando Rollano Morales
GERENTE DE ASESORIA LEGAL

Lic. Rodolfo Sucre Alarcón
GERENTE DE MONEDA Y CREDITO

Lic. Jaime Valencia Valencia
GERENTE DE ASUNTOS INTERNACIONALES

DIRECTORIO

Dr. Juan Antonio Morales Anaya
PRESIDENTE

Dr. Fernando Aguirre Bastos

Lic. Juan Medinacelli Valencia

Lic. Enrique Montaña Nogales

PERSONAL EJECUTIVO

Lic. Grover Gutiérrez Espinoza
GERENTE GENERAL

Lic. Javier Cachi Vásquez
GERENTE AUDITORIA INTERNA

Dr. Javier Comboni Salinas
GERENTE DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Lic. Jaime Coronado Serrano
GERENTE ADMINISTRATIVO

Lic. Juan Despot Mitru
GERENTE DEL SISTEMA FINANCIERO

Sr. Carlos Lema Valencia
GERENTE OPERACIONES ESPECIALES

Lic. Alberto Loayza Flores
GERENTE DE CONTABILIDAD

Dr. Víctor Márquez Ostría
GERENTE DE SECRETARIA GENERAL

Ing. René Sergio Pereira S.B.
GERENTE DE DESARROLLO

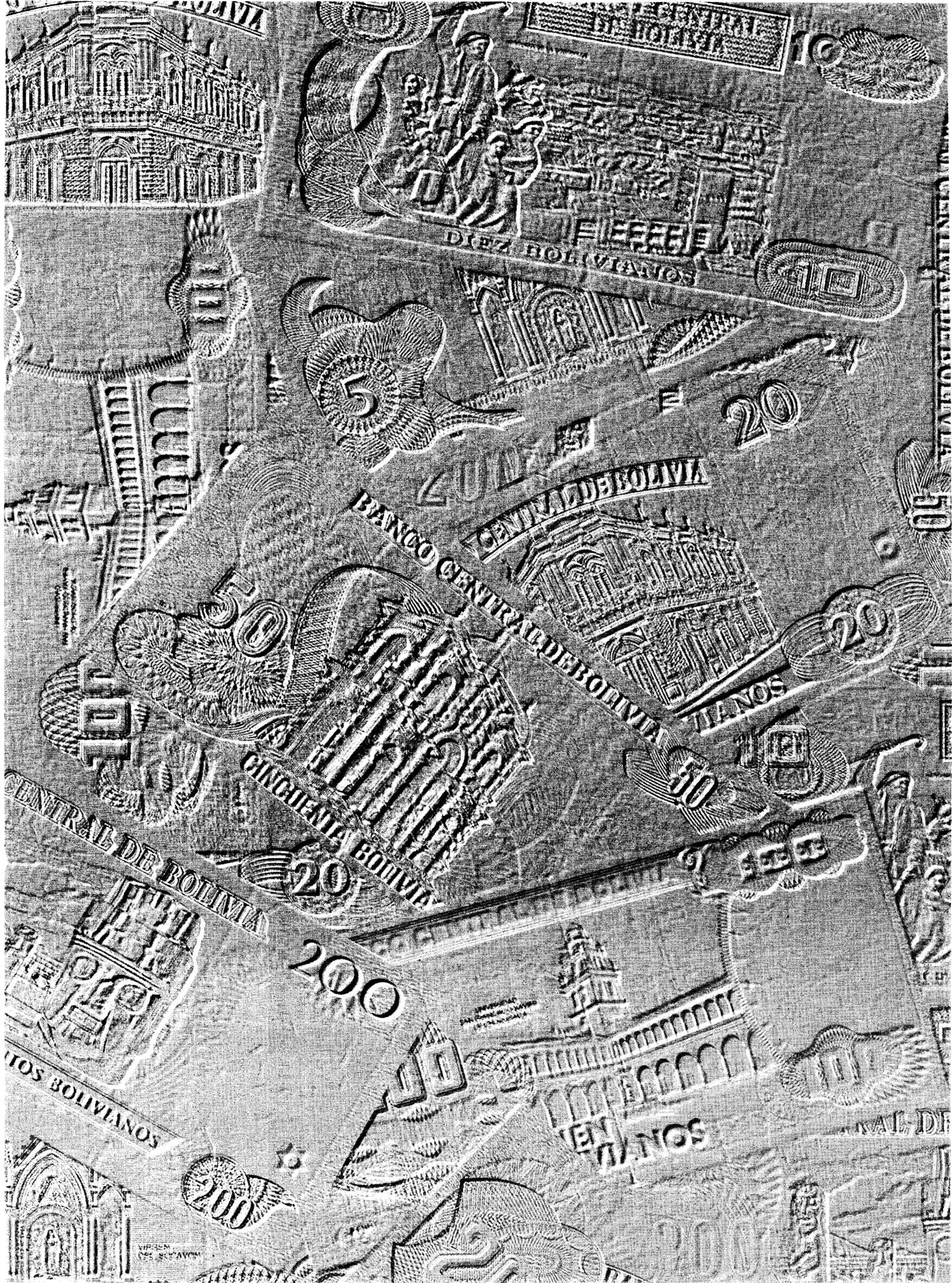
Dr. Fernando Rollano Morales
GERENTE DE ASESORIA LEGAL

Lic. Rodolfo Sucre Alarcón
GERENTE DE MONEDA Y CREDITO

Lic. Jaime Valencia Valencia
GERENTE DE ASUNTOS INTERNACIONALES



INTRODUCCIÓN



Según datos del Fondo Monetario Internacional, la recuperación de la economía mundial, iniciada en 1994, continuó en 1995, en tanto que el ritmo de crecimiento aumentó a 3,7%, comparado con el 3,6% del año anterior. Los países asiáticos crecieron a una tasa de 8,7%, muy superior a la tasa mundial, mientras que América Latina experimentó un estancamiento (0,6%)

Los programas de ajuste macroeconómico dieron resultados favorables en la mayor parte de los países que presentaban altas tasas de inflación en 1994. La inflación en los países en desarrollo bajó a un promedio de 19,5% (48,1% en 1994); los países en transición no consiguieron superar el nivel de alta inflación, aunque la tasa bajó a 148% (301,0% en 1994). El fenómeno hiperinflacionario de América Latina desapareció, habiendo bajado la tasa de inflación de tres a dos dígitos (25%), destacándose el comportamiento económico del Brasil cuyo incremento de precios disminuyó de 930% a 22%

El estancamiento de la economía latinoamericana se debió, principalmente, a la crisis financiera de México y su extensión a varios países latinoamericanos, a través del llamado «efecto tequila». Las políticas mexicanas previas a su crisis, incluyendo el elevado déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos y la sobrevaluación de la moneda nacional, provocaron incertidumbre en los mercados financieros internacionales, generándose significativos flujos de salida de capitales de corto plazo y pérdida de depósitos bancarios que ocasionaron pérdida de reservas internacionales y ataques especulativos en los mercados de divisas. En la región, el «efecto tequila» se hizo sentir, sobre todo, en la Argentina.

Algunos países lograron neutralizar el efecto de la crisis mexicana y alcanzaron altas tasas de crecimiento, por encima de 5%. Se destaca el crecimiento de Chile, con una tasa del 8%, Colombia, El Salvador y Perú. Bolivia alcanzó un crecimiento moderado de 3,7%, integrando un grupo de países con tasas de crecimiento de entre 3% y 5% (Brasil, Paraguay, junto con otros de Centroamérica y El Caribe). México, Argentina y Uruguay presentaron tasas de decrecimiento, entre -1,5% y -7,0%, correspondiendo la tasa negativa más alta a México.

El desempeño económico boliviano de 1995 presenta algunos de los rasgos anteriores, pero tiene también características propias. La tasa de inflación aumentó de 8,5% a 12,6% debido, principalmente, al aumento del precio internacional de algunos productos importados de consumo básico y al desabastecimiento de productos nacionales de primera necesidad, resultante de la sequía observada en 1995. El Banco Central de Bolivia (BCB) aplicó una política monetaria restrictiva para reducir el aumento de la inflación. La reducción del déficit fiscal a 2,0% del PIB permitió contraer el crédito a ese sector y satisfacer las demandas de algunos bancos que confrontaron problemas temporales de iliquidez. Al mismo tiempo, se aumentaron las tasas de descuento de Certificados de Depósito del BCB (CD's) y Letras del Tesoro General de la Nación (LT's) y creció la colocación de títulos públicos. Como resultado de esta política, la emisión monetaria aumentó a menor ritmo que en la gestión anterior (20,8% en 1995 y 36,7% en 1994) y creció el monto de reservas internacionales netas en \$us. 142 millones.

El crecimiento del PIB (3,7%) fue también inferior al esperado (4,5%) y al crecimiento de 1994 (4,2%). La sequía afectó fuertemente al sector agropecuario, que tiene un peso importante en el PIB. Por otra parte, la situación del sistema financiero con altas tasas de interés y, en general, condiciones más difíciles para el crédito, afectó al desempeño de sectores tales como la industria manufacturera, la construcción y el comercio.

Las políticas cambiarias estuvieron orientadas a mantener un tipo de cambio real estable, tomando como referencia el tipo de cambio de paridad central de una canasta de seis países que comercian con Bolivia. Al mismo tiempo se buscó reducir la transmisión de la variación cambiaria a la inflación. Como resultado de esta política, a fin de gestión, se alcanzó una ligera apreciación real del boliviano (2,6%) en relación a 1994.

La cuenta corriente presentó un deterioro ocasionado por el fuerte crecimiento de las importaciones (19,9%), mientras que las exportaciones crecían más lentamente (5,7%). El crecimiento de las importaciones, particularmente de bienes intermedios y de capital, se dio como consecuencia de un importante aumento de la inversión extranjera directa.

El sistema bancario confrontó un panorama difícil durante 1995, aunque la situación comenzó a normalizarse a fines de ese año. Los depósitos crecieron muy rápidamente, así como la deuda privada externa de algunos bancos, durante 1993 y mediados de 1994, lo que causó la expansión de su carterá, muchas veces sin los cuidados debidos, y el refinanciamiento permanente de las antiguas operaciones de crédito. Con la elevación de las tasas de interés americanas, al volverse sustancialmente

más difícil el financiamiento externo después de la crisis mexicana y, sobre todo, al reducirse muy fuertemente la tasa de crecimiento de los depósitos, algunos bancos se encontraron en situación de iliquidez. Se produjo una recomposición del total de depósitos con su transferencia desde las instituciones percibidas como más débiles hacia las identificadas como más fuertes. Estos fenómenos acrecentaron las dificultades emergentes de la cartera, configurándose un cuadro con riesgos de insolvencia. El BCB, en cumplimiento de su misión de mantener un sistema estable y competitivo, tuvo que asistir a algunos bancos con créditos de liquidez. Por otra parte, se creó el Fondo de Apoyo al Sistema Financiero y Desarrollo del Sector Productivo (FONDESIF) para contribuir a la recapitalización de algunos bancos.

A fines de 1995, la situación bancaria se estabilizó y los depósitos bancarios comenzaron a crecer a los ritmos de 1993 y principios de 1994.

